

Sermón en el día de Jesús 1 de mayo de 2011
Título: **CUANDO EL PRIMERO SE HACE POSTRERO**

Biblia: Ezequiel 14.1-23

Predicador: Pastor Dong Han David Lee
Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada
Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,
Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Vinieron a mí algunos de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí.
2. Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo:
3. Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?
4. Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos,
5. Para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos.
6. Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.

7. Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo;

8. Y pondré mi rostro contra aquel hombre, y le pondré por señal y por escarmiento, y lo cortaré de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová.

9. Y cuando el profeta fuere engañado y hablare palabra, yo Jehová engaño al tal profeta; y extenderé mi mano contra él, y lo destruiré de en medio de mi pueblo Israel.

10. Y llevarán ambos el castigo de su maldad; como la maldad del que consultare, así será la maldad del profeta,

11. Para que la casa de Israel no se desvíe más de en pos de mí, ni se contamine más en todas sus rebeliones; y me sean por pueblo, y yo les sea por Dios, dice Jehová el Señor.

12. Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

13. Hijo de hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente, y extendiere yo mi mano sobre ella, y le quebrantare el sustento del pan, y enviare en ella hambre, y cortare de ella hombres y bestias,

14. Si estuviesen en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel y Job, ellos por su justicia librarían únicamente sus propias vidas, dice Jehová el Señor.

15. Y si hiciere pasar bestias feroces por la tierra y la assolaren, y quedare desolada de modo que no haya quien pase a causa de las fieras,

16. Y estos tres varones estuviesen en medio de ella, vivo yo, dice Jehová el Señor, ni a sus hijos ni a sus hijas librarían; ellos solos serían librados, y la tierra quedaría desolada.

17. O si yo trajere espada sobre la tierra, y dijere: Espada, pasa por la tierra; e hiciere cortar de ella hombres y bestias,

18. Y estos tres varones estuviesen en medio de ella, vivo yo, dice Jehová el Señor, no librarían a sus hijos ni a sus hijas; ellos solos serían librados.

19. O si enviare pestilencia sobre esa tierra y derramare mi ira sobre ella en sangre, para cortar de ella hombres y bestias,

20. Y estuviesen en medio de ella Noé, Daniel y Job, vivo yo, dice Jehová el Señor, no librarían a hijo ni a hija; ellos por su justicia librarían solamente sus propias vidas.

21. Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: ¿Cuánto más cuando yo enviare contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles, espada, hambre, fieras y pestilencia, para cortar de ella hombres y bestias?

22. Sin embargo, he aquí quedará en ella un remanente, hijos e hijas, que serán llevados fuera; he aquí que ellos vendrán a vosotros, y veréis su camino y sus hechos, y seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén, de todas las cosas que traje sobre ella.

23. Y los consolarán cuando viereis su camino y sus hechos, y conoceréis que no sin causa hice todo lo que he hecho en ella, dice Jehová el Señor.

INTRODUCCIÓN:

Saben ustedes que existen muchos tipos de creyentes, mas saben ustedes ¿qué es el enemigo del creyente regular? Son las diferentes actitudes que se encuadran dentro de la palabra **“ACEPTABLE”**.

Aceptable significa: No se están tan bien, ni mal. Podría estar mejor, pero mucho mejor de lo que era anteriormente.

Aceptable es una persona quien ya no está creciendo más, o lo hace en una forma muy lenta. No ve una causa para hacerlo.

Esta condición de “aceptable” se ve frecuentemente en los creyentes que “nacieron” en una familia de creyentes; o en creyentes que son de primera generación, pero ya tienen sus buenos años en la iglesia. Han solucionado sus grandes problemas, y en la medida en que sus necesidades se han ido solucionando naturalmente que la paz y la bendición de Dios se evidencia, pero se han quedado por algún motivo. También son aquellos creyentes quienes en algún tiempo de su vida, fueron grandes servidores en la iglesia, entusiastas, pero se cansaron.

¿Por qué? Porque han encontrado un acomodo, un nivel aceptable de vida, de fe. Han llegado a “un techo”, crecer más implica mucho esfuerzo, pero creen que viven bien con el nivel de hoy.

Es un fenómeno que sucede a muchos creyentes, quienes cuando vienen del mundo llegan con sus bolsos llenos de problemas; mas cuando comienzan a vivir y a solucionar poco a poco, cuando reciben un poco la gracia de Dios... ya dejan de crecer.

Otros han relegado la fe por algún acontecimiento importante de su vida o por un gran cambio: casamiento, nacimiento de un hijo, porque comenzó a trabajar, por motivo del estudio universitario, por una mudanza, por la muerte de algún familiar, por alguna decepción importante, por la ida de “su pastor”, o porque alguna puerta se cerró, o porque Dios no le concedió un “gran deseo de su vida”.

¿Por qué sucede este “estancamiento” en muchos creyentes? ¿Por qué muchos quienes fueron primeros hoy son postreros? ¿Por qué personas quienes hoy son primeros se van convirtiéndose en postreros?

Porque considera “aceptable” esta vida. Ya están en Jesús, se vinculan en el nivel que ellos consideran “aceptables”. También consideran “aceptables” su relación con el mundo. También no encuentran un motivo por ser mejor, o porque no ve los frutos de ese esfuerzo.

INICIO DE LA DECADENCIA

Porque vieron que el nivel de exigencia de Dios según toda su palabra implica una vida de muchas contradicciones con los hombres y las cosas del mundo. Pues se debe quitar cada piedra, quitar cada planta de espino, significa enderezar su camino torcido, allanar lo áspero, levantar los valles, rebajar las montañas de soberbia, orgullo y situaciones de la vida, a más de resolver muchos aspectos “oscuros” y dolorosos de la vida pasada. Esto implica desligarse de muchas cosas, de cambiar y renunciar a muchos aspectos de su vida actual.

Mas también implica invertir en los negocios del Padre Celestial, y asumir nuevas funciones y responsabilidades

como un maduro en la fe. Y sabe que eso consume tiempo, esfuerzo, dinero y debe realizar sacrificios para él y su familia.

Es la razón de por qué tantos creyentes dicen dentro de sí mismos: ¿Para qué molestarse con toda esa fatiga? Si hoy mi vida es “ACEPTABLE” en Jesucristo.

Esta es la condición y la actitud peligrosa, porque desde el momento en que la persona dice: “MI VIDA EN JESÚS ES **ACEPTABLE**”, comienza a quedarse, a dormirse, a relajarse, a descansar UN POCO MÁS CADA DÍA, imperceptible pero se va sumando con el transcurrir de los días y obras. Y todo el ímpetu que tenía anteriormente porque había conocido y recibido la gracia de Cristo Jesús y veía cuánto su vida estaba embarrado por causa del pecado se va diluyendo, y hoy cuando ve que esos grandes y graves pecados ya no están, su vida es “aceptable”. Es el primer paso para dejar de ser primero.

Los males que traía consigo esos pecados ya no están, entonces se hizo aceptable “A SU ENTENDER” DELANTE DE DIOS. Mas no sabe que está en una situación de “gracia” porque la comprensión de su pecado y el arrepentimiento, los frutos dignos de arrepentimiento que sucedieron hiciera que “Dios aplazó su justo juicio” dentro de su paciencia, benignidad y longanimidad; dándote tiempo para “arreglar” tu vida según las Escrituras. De esto hace referencia justamente Romanos 2:4-13 cuando dice:

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira

y de la revelación del justo juicio de Dios, vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; porque no hay acepción de personas para con Dios, porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados.

Lo grave es que esta condición aceptable es que “NUNCA” crece hacia un mayor grado de fe y de espiritualidad, sino que siempre lo aceptable conduce a una decadencia porque prevalece lo carnal, lo simple y fácil.

Seguro que al comienzo no pensará de esta forma, ni es de esta forma; mas seguro se va apagando. ¿Saben por qué? Porque antes, cuando estaba con tanta necesidad espiritual, de conocimiento, de palabras, de fortaleza para vencer los males y hacer la palabra de Dios para recibir su misericordia, mas cuando ese apuro desaparece y se cree aceptable se comienza apagando un foco, y luego otro, y así sucesivamente hasta quedar en las penumbras.

El creyente que anteriormente asistía a todas las reuniones de la iglesia, cuando ha alcanzado el tiempo en que piensa que su vida espiritual es “aceptable”, comienza a faltar un día. Seguro que al comienzo no lo notará diferencia alguna,

su fe no ha disminuido, su amor por Jesús no ha cambiado. Pero saben ¿qué ha cambiado? Nace una afirmación en su interior: “YO TENÍA RAZÓN”, no he cambiado ni he perdido por faltar un día. Lo que pensaba así sucedió, piensa que controló su vida y su fe está bien cuidado. Es aceptable la decisión que he tomado. Seguro el pastor David para tener más personas que le escuche nos insiste con eso. Justamente este exceso de sabiduría personal es el peligro. Por eso, va en contraposición con las palabras de la Biblia: *El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello. Hijo mío, si los pecadores te quisieren enqañar, no consientas (Proverbios 1:7-10)*

Mas sucede como quienes viajan en automóvil a una cierta velocidad en suelo nivelado, se cambia la palanca de velocidad a neutro y se deja de pisar el pedal del acelerador. ¿Qué sucede? Al comienzo nada, viajas a la misma velocidad, sientes que nada cambia. Mas al poco tiempo notarás que la velocidad está disminuyendo, y cuando se ha pasado tiempo e impulso, es difícil recobrar la actitud anterior; pero existe algo que nadie considera: Que Dios también pierde todo su interés por ti. Porque tú no sabes qué disposición de corazón tiene Dios para contigo; y ciertamente que no será igual a la anterior.

¿Se dan cuenta por qué el primero se hace postrero? Pero cada vez la persona tiende a “aceptar” la nueva

situación, siempre saca respuestas comprensivas y compasivas a sí mismo.

También existe otra forma de inculcarse lo “aceptable”. Saben ustedes que tenemos a nuestro alrededor muchas iglesias, y muchos pastores, y en muchos creyentes quienes también han hecho de “aceptable” su regla de vida. Entonces todo lo que les enseñó, y más porque evangelizamos por medio de Palabras de Vida, ellos también lo leen y luego vienen a cuestionarte, a preguntarte, a discutir contigo acerca de la Palabra de Dios y de la doctrina que creemos en nuestra iglesia con su pensamiento y actitud: “ACEPTABLE”. Y cuando tú estabas dudando de la necesidad de seguir discipulando, al escuchar esas voces es fácil dejarse convencer porque ve que es la vida de la mayoría también “está predominado por la condición aceptable”, tienes ahí un motivo más para dejarte llevar por lo “aceptable”. Incluso cuando no sea a la manera de ellos, tú puedes bajar un poco, un grado. Así comienzas.

Al final, sin que tú te des cuenta, habrás bajado increíblemente de velocidad. Algunos se dan cuenta de ello y desean retomar la situación anterior, mas no es fácil. ¿Por qué? Pues no simplemente volver a todas las reuniones anteriores es la respuesta, porque dos cosas habrá cambiado:

- Uno: habrás “pecado” porque tú has dejado que la carne y el mundo te dominen con su “aceptable”. ¿Cómo se llama este pecado? Se llama IDOLATRÍA. ¿Por qué idolatría? ¿Por qué un pecado tan grave? Porque el deseo de aceptable es la idolatría, tu descanso más de lo que has pensado y dispuesto ante Dios ya se convierte en idolatría; porque dejando a Dios y sus palabras has

guiado según los dictados de tu corazón no circuncidado. Tu terquedad también es idolatría, la opinión que habrás formado porque otras personas “acceptables” te convencieron y eso es idolatría. La causa por la que dejas es más fuerte y seductor que Dios y las Palabras de la Biblia.

- Dos: el siguiente también es pecado, porque has desechado la “gracia de Dios”, el deseo que tenía Dios de darte y formarte en lo mejor, le has menospreciado. Es por eso que las personas quienes pierden el primer impulso con sus propios pensamientos de “acceptable” o escucha a personas quienes viven aceptablemente, están pecando. Y realmente la “gracia” de Dios ciertamente es uno de los aspectos más difíciles de recobrar. Porque difícilmente el Señor vuelve a mostrar su misma voluntad y entusiasmo contigo, ni es tan paciente; habrás quebrado algo que no se recompone fácilmente. Es la razón de porque Jehová compara a Israel como una adúltera en el libro de Oseas.

Por eso, las personas quienes por lo “acceptable” de su vida espiritual en Jesús se deja estar, difícilmente retorna a la misma situación, porque la gracia de Dios, el interés de Dios y la voluntad de Dios GENERALMENTE NO ES LA MISMA. Entonces ya no eres el primero, sino el postrero; porque otros habrán ocupado tu lugar de amado por Dios.

ELIMINANDO LAS PEQUEÑAS IDOLATRÍAS

La relativa paz y el mejoramiento de tu vida no significa que hayas cambiado todo. Pues justamente por eso, cada uno

de ustedes sienten que el Señor Jesús les ayuda a solucionar los grandes problemas y necesidades en forma paulatina.

Mas generalmente nunca son soluciones totales, siempre quedan pequeñas cosas que no se solucionan. ¿Por qué? Porque Dios sabe que fácilmente el hombre dice: “aceptable”, “estoy bien”, “en comparación a lo que era antes”; para apartarse de él. Por eso lleva más tiempo, porque en nuestra necesidad le buscamos; por eso el hombre al tiempo que le son solucionados, necesita aprender su gracia, sus promesas y el pacto.

Pero una cosa es cierta: que Jesús nunca se interesó por una restauración parcial, nunca por una incompleta. Sino que siempre el Señor busca lo completo, lo pleno y lo perfecto en nosotros. Hay que creer que siempre el Señor Jesús desea que nosotros seamos plenos, y más cuando nosotros somos miembros de su cuerpo; es natural que exista el deseo de Dios para reformarnos en todo según “su santidad”.

Es por eso deben desechar toda idea y pensamiento que conduce o induce a la “aceptación” de lo que hoy son. También deben cuidarse de todas las personas quienes quieren hacernos caer de nuestro derecho a ser plenos en Cristo.

También este es un pensamiento pecador que se escucha frecuentemente: “nadie es perfecto”, “todos tenemos pecados”. ¡Este es el error de los hombres! En lugar de llevar y de incentivar a las personas a crecer, incentivan a quedarse relegados como ellos lo son: “es cierto, es inevitable que sea pecador”. ESO TAMBIÉN ES PECADO. Porque se olvida de la Palabra de Dios que dice: Por tanto, nosotros

todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)

La otra debilidad por el cual queremos “aceptar” nuestra condición sucede cuando se toca o cuando afecta nuestras otras idolatrías: marido, mujer, hijos, padres, madres, riquezas. Nuestros amores, nuestra condición actual, las cosas que tan difícilmente hemos conseguido en el mundo, las cosas que nos costaron caro, nuestra seguridad, la preocupación por la salud, el bienestar, incluso los majares, la tradición, las costumbres,

EL TRATO A LOS IDÓLATRAS

¿Por qué hemos de esforzarnos para dejar lo “aceptable” y buscar ser siempre lo primero? Por causa de nuestras pequeñas idolatrías, porque la respuesta de Jehová Dios jamás es nítida y menos solucionadora si no nos arrepentimos de nuestros pequeños amores del mundo como hombres, veamos lo que dice el texto de hoy:

Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos? Háblales, por tanto, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere conforme a la multitud de sus ídolos, (v. 3-4)

Jehová dice que su respuesta a los hombres también será tan variado y errático como la cantidad de ídolos tenga el

hombre en su corazón. Al final, no sabrá cuál es la respuesta de Dios, porque todos son falsos. Por eso, hay que volver al principio, aprender y sujetarse en todos los mandamientos de Dios pues así verá sus idolatrías.

Una persona quien se deja gobernar por sus pequeñas idolatrías que no ha podido dejar y arrepentirse, siempre supondrá que manteniéndose en sus pecados igualmente puede ser “agradable” a Dios y que el Señor le responderá. Y si no es este pastor, será el otro, el siguiente.

Y claro que existen pastores que hablarán para complacer a los hombres porque ellos mismos se hicieron “aceptables” y “postreros”. Y vean cómo dice el Señor Jehová contra estos pastores quienes hablan blandamente para agraciarse con los idólatras, que no enseñan plenamente ni según las especificaciones de la Biblia, sino según “la aceptación” de los hombres de las cosas de Dios.

Para estos pastores, dice Jehová que les aplicará el mismo pecado que se aplica a los que vienen a Jehová en busca de consejo y palabra, mas no dejan sus idolatrías.

Veamos juntos cómo dice la Biblia en los versículos 7-10: Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo; y pondré mi rostro contra aquel hombre, y le pondré por señal y por escarmiento, y lo cortaré de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová. Y cuando el profeta fuere engañado y hablare palabra, yo

Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano contra él, y lo destruiré de en medio de mi pueblo Israel. Y llevarán ambos el castigo de su maldad; como la maldad del que consultare, así será la maldad del profeta.

Por eso, ustedes tienen que tener entendimiento propio, porque una persona quien es idólatra y les pregunta porque saben que ustedes son buenos creyentes y conocimiento de la biblia, pero cuando les piden consejos y encaminamiento; si ustedes sin hacer caso de la Palabra de Dios mas dicen cosas que “validen y los haga permanecer en sus idolatrías”, dice la palabra de Jehová que el profeta también llevará el pecado, que ambos llevarán el castigo de su maldad, como la maldad del que consultare, así será la maldad del profeta.

Es la razón de por qué les he dicho que no deben visitar a otros, porque aun no están preparados. Incluso las personas quienes vienen a ustedes por una enseñanza o un consejo, deben ser cuidadosos de hablar como dice la escritura. Generalmente es difícil hablar y aconsejar a extraños porque las personas quienes vienen a consultar a Jehová, siempre “mienten”, siempre ocultan sus pecados, siempre hablan su parecer, y su modo “ACEPTABLE” de ver las cosas de Jesucristo. Muchos lo llaman “consejería”, pero las más de las veces se equivocan. Por eso, no hay que participar de sus pecados.

NO DEJES DE SER SIEMPRE EL PRIMERO

Cuando piensan que están aceptables respecto a su vida pasada, viene la caída.

¿Qué más me puede suceder? ¿Cuánto más puedo cambiar?

¿Qué más deseo pretender a mi edad? ¡Estoy mejor que muchos!

Son pensamientos de postreros. O cuando se cansan de la disciplina de Dios... ¡has caído mucho! Jesús nos dice: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. (San Juan 15:1-5)

Tienen que saber que hemos de crecer hasta la estatura de Cristo, a la imagen de Cristo, ser transformados de gloria en gloria, ser guías de ciegos, sanar a los quebrantados de corazón. Por eso, cada uno de ustedes deben encontrar todos los días un momento de intimidad y aprender personalmente del Padre Celestial.

Hay que probar y llegar a comprobar que la Palabra de Dios y su sabiduría es de más valor y más precioso que oro y piedras preciosas. Porque aquellas personas quienes han disfrutado de esto, aquellos que han visto a Dios en su sabiduría, no suelen perderse por el mundo. Hay que probar que la palabra de Dios es más dulce que la miel del panal.

No dejes ir su gracia, ni pierdas el tiempo y tu oportunidad si hoy el Señor tiene interés y cuidado por ti.

Porque te limpiará y te dará mucho más. Pero siempre hay que buscar tus pequeñas idolatrías y quitarlos arrepiñtiéndote, y haciendo frutos dignos de arrepentimiento.

CONCLUSIÓN:

Realmente hay que ser muy esforzado, meditar en toda su palabra todos los días y guardar con gran firmeza sus mandamientos para ser siempre primero.

Porque un sueño, un después, un mañana, una pereza es el comienzo de tu descenso como postrero.

También es importantísimo el carácter, la voluntad firme, el controlar su vida plenamente; pues se requiere de mucho esfuerzo, control, dominio propio, y convencimiento.

Debes encontrarte con Jehová Dios en la intimidad, cambiará tu vida y un deseo ardiente de vivir dentro de la Palabra de Dios. porque es preciso tomar decisiones muy firmes con convencimiento de la Verdad.

El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco. Conmigo está el consejo y el buen juicio; yo soy la inteligencia; mío es el poder. Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra. Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan. Las riquezas y la honra están conmigo; riquezas duraderas, y justicia. Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito mejor que la plata escogida. Por vereda de justicia quiaré, por en medio de sendas de juicio, para hacer que los que me aman tengan su heredad, y que yo llene sus tesoros. (Proverbios 8:13-21)

Cuando la Palabra de Dios y el cumplirlos fielmente sea más que tu vida, y lo prioritario de tu ser; entonces serás primero y no te resbalarás.

Que Dios te bendiga.